

LAS PINTURAS DE LA SARGA. HISTORIOGRAFÍA (1951-2001)

15

Josep Maria Segura Martí

Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi

Camil Visedo Moltó

Tras el descubrimiento de unas pinturas rupestres en el Barranc de la Cova Foradada (Alcoi), a finales del verano de 1951, numerosas noticias periodísticas y artículos de investigación han dado a conocer el arte prehistórico de los abrigos del Mas de la Cova, más conocidos como de La Sarga. El archivo documental que sobre este yacimiento conserva el Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi Camil Visedo Moltó, incluye algunas cartas cruzadas entre investigadores, informes sobre el estado de conservación de las figuras, descripciones y calcos de las escenas, fotografías de diferentes momentos, noticias aparecidas en los medios de comunicación, el proyecto de protección de los abrigos mediante un vallado metálico, etc., y, cómo no, una abundante bibliografía referida a esta singular estación de arte prehistórico.

Estos han sido los ingredientes que nos han permitido esbozar nuestra aportación historiográfica acerca de los primeros cincuenta años de las pinturas rupestres de La Sarga, una historia que sin duda se ha visto beneficiada gracias a la información procedente del archivo de Mario Brotons Jordá, uno de los descubridores de las pinturas –de los tres, sin duda, el más comprometido en aquel evento–, en el que posiblemente arraigó con mayor fuerza su afición por la Arqueología. A raíz de este excepcional hallazgo arqueológico, y de otros que acontecieron en fechas posteriores, M. Brotons mantuvo una fecunda relación epistolar con diferentes investigadores.

ANTECEDENTES

El precoz y notable desarrollo que las excavaciones arqueológicas habían alcanzado en Alcoi, de forma especial en las primeras décadas del siglo XX, había convertido a esta ciudad en un referente dentro del panorama arqueológico valenciano (Aura, 2000). Las recopilaciones y estudios de R. Vicedo Sanfelipe, las excavaciones de E. Botella Candela en la Mola Alta de Serelles (Alcoi), los trabajos realizados por F. Ponsell Cortés en el Mas de Menente (Alcoi) y en la Cova de la Sarsa (Bocairent), las excavaciones de C. Vicedo Moltó en el yacimiento ibérico de La Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila) y en otros tantos puntos de la geografía comarcal, así como las excavaciones de V. Pascual Pérez en la Cova de la Pastora (Alcoi), venían a consolidar una larga tradición arqueológica que tuvo su inicio en 1884 con la excavación de unos enterramientos prehistóricos en Les Llometes (Alcoi), a cargo del ingeniero alcoyano E. Vilaplana Juliá, en cuyo estudio participó J. Vilanova y Piera (Segura y Cortell, 1984: 31-131).

Un año antes del descubrimiento de las pinturas de La Sarga, Alcoi había sido la sede del VI Congreso Arqueológico del Sudeste Español (abril de 1950), conforme a la propuesta que –“en nombre de las autoridades alcoyanas”– había realizado en el anterior Congreso de Almería (1949) Fernando Ponsell Cortés, entusiasta excavador de los años veinte y treinta (colaborador de L. Pericot e I. Ballester), miembro fundador “Agregado” del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia y emprendedor industrial del sector textil de la ciudad de Alcoi en los años cincuenta. Por unos días Alcoi ostentaba la “capitalidad española de la Prehistoria”, según palabras de Luis Pericot en una de las sesiones del referido Congreso, y esta circunstancia tal vez actuó como acicate despertando la afición y el interés por la Arqueología entre algunos jóvenes de la localidad.

Mario
Brotons Jordá.
Su archivo
personal
ha permitido
conocer los
pormenores del
descubrimiento
y de las
primeras
investigaciones



Por aquellos años, al frente del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi estaba Camilo Vicedo Moltó, nombrado Conservador del mismo desde su creación en 1945, y a la sazón Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas, quien en algunas de sus actividades estuvo rodeado por varios colaboradores. Entre éstos Vicente Pascual Pérez, Juan Faus Cardona y, más tarde, los artífices del descubrimiento –entusiastas deportistas (dos de ellos socios del Centre Excursionista d'Alcoi)–, quienes orientaron sus excursiones con fines exploratorios que les llevaron a localizar nuevos yacimientos arqueológicos en el ámbito de la geografía comarcal.



EL DESCUBRIMIENTO Y SUS PROTAGONISTAS

“Desde hace relativamente muy poco tiempo que conocemos las primeras manifestaciones del arte rupestre en los alrededores de Alcoy. Fue ello, el día 19 de agosto de 1951, debido a los amigos y colaboradores ya citados, entusiastas por estas cosas, Mario Brotóns Jordá, Juan Pastor Femenía y Héctor García Llácer, que en una de sus muchas excursiones asiduas, visitan el barranco llamado de la Cueva Foradá, perteneciente al Mas de la Cova, en la partida de Canal Baja, término de Alcoy; y fijando su mirada en unas covachas de la superficie, suben a ellas, descubriendo las primeras pinturas rupestres de esta región alcoyana. Un grito de emoción fue el preludio del hallazgo.”

Con estas palabras, Camilo Visedo Moltó describió el excepcional descubrimiento en su libro *Alcoy. Geología. Prehistoria*, edición póstuma –aparecida en 1959 y de la que se cuenta con una edición facsímil de 1995– en la que el ilustre arqueólogo alcoyano resumió de forma pormenorizada toda la información y los conocimientos adquiridos a lo largo de cuarenta años de trabajo dedicados al estudio y la salvaguarda del patrimonio paleontológico y arqueológico de su tierra natal.

Nos resulta fácil imaginar la emoción y el regocijo de los descubridores, que apresurados fueron a comunicar la noticia a Camilo Visedo Moltó, y también informaron de ello a Fernando Ponsell Cortés, ambos destacadas figuras de la arqueología local.

A partir de este hallazgo la relación entre C. Visedo y los descubridores tomó un carácter más oficial, y, aunque de hecho eran ya colaboradores de la Comisaría Local de Excavaciones Arqueológicas, conocemos el documento –de fecha 8 de septiembre de 1951– por el que C. Visedo autoriza a M. Brotóns “... para que pueda realizar prospecciones y estudios arqueológicos en ésta





Los descubridores, M. Brotons,
J. Pastor y H. García, en una
de sus excursiones al Barranc
de la Cova Foradada.
Foto de R. Palomera, 1951

zona de Alcoy y sus alrededores, ...". Y desde esas fechas, será M. Brotons quien dedique sus energías y su empeño para conseguir que las pinturas de La Sarga merecieran la atención de los especialistas, con el objeto que se realizase un estudio y la correspondiente publicación.

En la copia de una carta –del día 20 de septiembre de 1951– dirigida a J. Martínez Santa-Olalla, en aquellas fechas al frente de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, M. Brotons muestra su agradecimiento al

Comisario –en nombre propio y en el de sus compañeros– por su “felicitación oficial”, que les había entregado de su parte C. Visedo, y le informa que Visedo quiere proponerles como “ayudantes” de la Comisaría, a cuyo efecto les ha solicitado fotografías para extender el carnet oportuno. Ante la propuesta, Brotons le expone sus reticencias y adopta una actitud humilde, si bien reconoce las ventajas que les puede reportar dicho nombramiento a la hora de realizar trabajos y estudios arqueológicos.

Tres días después del descubrimiento, el 22 de agosto, Mario Brotons –a instancia de Fernando Ponsell– escribe una carta a L. Pericot para informarle del hallazgo y en la que le invita a conocer las pinturas. Una semana más tarde, L. Pericot contesta a Brotons comunicándole que sabía de la noticia por el Diario de Barcelona, y le agradece la invitación si bien se excusa por tener que asistir a un curso de Prehistoria en Santander, informándole que antes de fin de año tiene previsto ir a Valencia, momento que aprovecharía para trasladarse hasta Alcoi. L. Pericot manifiesta su interés y le indica en su carta que *“le agradeceré me manden los artículos que sobre las mismas publiquen. Sobre todo fíjense si el abrigo tiene en su base yacimiento arqueológico, en cuyo caso procuren excavarlo con cuidado, anotando la forma de presentarse todos los hallazgos”*. Efectivamente, se llevaron a término excavaciones en el interior de la Cova Foradada, en la que practicaron dos sondeos que proporcionaron algunos objetos de sílex, piedra pulida y cerámicas pertenecientes a la Edad del Bronce.

En una nueva comunicación fechada el 24 de septiembre de 1951, L. Pericot vuelve a manifestarle a M. Brotons su imposibilidad de trasladarse a Alcoi por motivo de tener programadas unas reuniones científicas y conferencias en París y Londres. Le informa que el Abate H. Breuil le había pedido detalles de los hallazgos, sugiriéndole a Brotons le escriba al prehistoriador francés para facilitarle los datos, cuestión ésta que tenemos confirmada gracias a la

14-12-51, y en esta ocasión el prehistoriador francés se extiende en comentarios sobre los paralelos que presentan algunos motivos, especialmente los denominados meandros. También comenta que en octubre de 1952, a su paso por Valencia, le mostraron unos calcos de las pinturas a tamaño natural.

Los compañeros de M. Brotons, Héctor García Llacer y Juan Pastor Femenía, al parecer no llegaron a implicarse tanto como el primero, si bien el grupo prosiguió con sus exploraciones arqueológicas. A ellos se debe el descubrimiento de algunos yacimientos, especialmente en una de las covachas del Barranc del Cint (Alcoi) –el Abric del Pastor–, donde documentaron sílex paleolíticos de tipología musterense. Este hallazgo, realizado el 4 de noviembre de 1951, propició la excavación del yacimiento y llevó a M. Brotons a establecer contactos con diferentes prehistoriadores, entre éstos su paisano Francisco Jordá Cerdá, con el que cruzó correspondencia. También practicaron unas excavaciones en el interior del Cau de les Raboses (Alcoi), una cavidad descubierta en 1952 por miembros del Centre Excursionista d'Alcoi.

Otra de las actuaciones arqueológicas de M. Brotons fue el estudio de unas pinturas esquemáticas y de color blanco, localizadas en 1952 en el paraje de Ull de Canals, situado entre los términos de Banyeres de Mariola y Bocairent (Hernández, 1984). La propuesta y el trabajo de investigación redactado por Brotons –que se mostraba partidario de la autenticidad de las pinturas–, fue cuestionado por V. Pascual y F. Ponsell, que opinaban que dichas pinturas eran una falsificación. No obstante C. Visedo las consideraba auténticas, pero al final el estudio no llegó a publicarse, pese a que Eduardo Ripoll Perelló (director del Museo de Barcelona), en una carta dirigida a Brotons (de fecha 29-8-1952), reconoce la validez de los argumentos de Brotons y se inclina a creer en su autenticidad. Del mismo parecer fue la opinión de F. Jordá





Cerdá, a quien Brotons llegó a mostrarle las fotografías de tan singular conjunto de arte rupestre.

Por su parte, Juan Pastor Femenía excavó una pequeña cueva en el Pla Roig (Banyeres de Mariola), identificada como la Cova dels Anells, de la que exhumó restos de enterramientos y ajuares eneolíticos, depositando en 1952 los materiales recuperados en el Museu d'Alcoi.

El tercero de los descubridores, Héctor García Llácer, tras su participación en las excavaciones del Abric del Pastor, entre 1951 y 1953, al parecer no mantuvo la constancia de sus compañeros, aunque reanudó sus aficiones arqueológicas a finales de los años sesenta e inicios de los setenta, época en la que ocupó la presidencia del Centre Excursionista d'Alcoi, periodo durante el cual se reactivaron las actividades de la Sección de Arqueología de dicha entidad.

LA NOTICIA DEL HALLAZGO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El hallazgo de las pinturas, sin duda, despertó gran expectación y tuvo su inmediata difusión a través de los medios de comunicación. Una de las primeras crónicas periodísticas nos la ofrece el diario *Levante* (Valencia), en su edición del día 24 agosto de 1951: *"Levante al día. Alcoy. Un hallazgo arqueológico con caracteres científicos sensacionales.- Alcoy, que ha sido denominado capital de la España prehistórica, va a aportar nuevos elementos y datos para esclarecer y discutir los periodos de esa edad oscura y perdida aun en las nebulosidades de la Prehistoria. Se trata de un hallazgo que puede adquirir caracteres de sensacional y del cual se ha dado ya conocimiento al comisario general de Excavaciones Arqueológicas. Los entusiastas colaboradores del comisario local de Excavaciones Arqueológicas, don Camilo Vicedo, llamados don Juan Pastor Femenía, don*



Calco de F. Ponsell (1952).
Los dos árboles de la escena
de vareo fueron interpretados
como figuras de jabalís



Calco de F. Ponsell (1952)



La escena de vareo de árboles
según Vicente Pascual



Mario Brotons Jordá y don Héctor García Llácer, encontraron, en su busca por los alrededores del vecino pueblo de La Sarga, trozos de cerámica neolítica. Al sospechar, por los trozos de cerámica, la existencia de algún poblado prehistórico, volvieron el pasado domingo, día 19, y encontraron numerosos restos de cerámica y hueso en una cueva en forma de caverna.

Lo extraordinario y notable de esta cueva, situada a unos doce kilómetros de Alcoy, al sureste de La Sarga, es que los incansables investigadores descubrieron en ella pinturas rupestres de carácter levantino de colorido rojo oscuro y negro, apreciándose claramente el meandro,

varios ídolos y escenas de caza con hombres esquematizados. La impresión primera que han producido estos descubrimientos es que son del paleolítico superior o principios del mesolítico y de que el hallazgo puede abrir una nueva fecha de esta ciencia de la Prehistoria.

A pesar de las reservas con que estas cuestiones científicas se llevan siempre, nos hemos enterado de que se espera para el próximo domingo la llegada del doctor Pericot, que se trasladará al barranco de la Cueva. La gran autoridad del profesor señor Pericot podrá confirmar esa primera impresión de que estamos ante un hallazgo sensacional."

En fechas sucesivas los periódicos nos informan que "Los arqueólogos alcoyanos D. Fernando Ponsell y D. Vicente Pascual han comenzado los trabajos de calco y dibujo de las pinturas encontradas." (ABC, Madrid, 25 agosto 1951, ed. de la tarde, pág. 21), y dan noticia de las excavaciones que se realizaron en la Cova Foradada, situada en las inmediaciones de las pinturas: "Continúan celebrándose los trabajos de investigación en la Cueva del Barranco, lugar donde hace unos días pasados se encontraron restos prehistóricos. El material encontrado consiste por el momento en hachas, amuletos, cuchillos de sílex, piedras de trabajo y abundancia de cerámica." (Diario ?, 31 agosto 1951).

A finales de septiembre los diarios ya no informan del descubrimiento, ni tampoco se ofrecen noticias sobre el desarrollo de los estudios en el yacimiento de arte rupestre. No obstante, y con referencia a la anunciada visita de L. Pericot, el ilustre arqueólogo estuvo finalmente en Alcoi a finales de enero de 1952. En su breve estancia no llegó a visitar los abrigos de La Sarga, pero le fueron mostrados los calcos de las pinturas. Pericot pronunció una conferencia en el Círculo Industrial y realizó una visita al Museo local. La prensa del 2 de febrero de 1952 recogió así la noticia:



La estancia del doctor Pericot en Alcoy

En el Círculo Industrial, y ante un selecto auditorio, dió el pasado jueves por la noche su anunciada conferencia el Vice-decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona y miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, don Luis Pericot, sobre el tema "Arte rupestre español", que fue ilustrada al final con exposición de diapositivos.

El conferenciante hizo un estudio muy completo sobre las características del arte primitivo, en el que la pugna entre Oriente y Occidente destaca ya España con sus manifestaciones de arte rupestre.

Analizó las dos zonas, cantábrica y levantina, estableciendo un paralelismo entre las manifestaciones prehistóricas y la de los primitivos actuales que tienen una raíz común de magia y totemismo.

Finalmente expuso la disidencia entre los arqueólogos, sobre la cronología del arte levantino, que los yacimientos últimamente descubiertos en Alcoy no resuelven tampoco, anunciando que en fecha próxima se reunirá el abate Breuil y los profesores Almagro y Pericot para tratar sobre este punto capital.

El conferenciante fue al final muy aplaudido.

Visita al Museo

Ayer por la mañana, el doctor Pericot, acompañado de miembros de la comisaría local de Excavaciones, realizó una visita al Museo municipal, elogiando el ilustre visitante sus instalaciones y las obras de arte que en él se conservan.

También se le enseñaron al doctor Pericot los calcos del descubrimiento del "Barranc de la Cova", del que hizo un minucioso estudio. A mediodía, después de comer, salió de nuestra ciudad con dirección a Almería.

El profesor Almagro

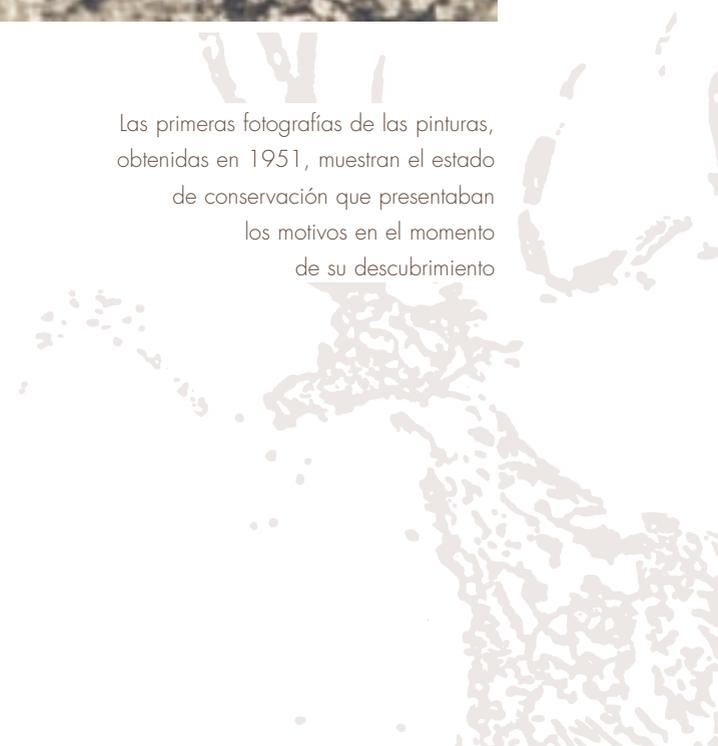
De paso para Almería, estuvo breves horas en Alcoy el profesor Almagro, de la Universidad de Barcelona, quien después de dialogar breves momentos con los miembros de la Comisaría local de Excavaciones, continuó viaje en compañía del doctor Pericot.



LAS PRIMERAS ACTUACIONES Y ESTUDIOS

Dos días después de producirse el hallazgo de las pinturas, C. Visedo y F. Ponsell visitan el yacimiento guiados por los descubridores. El señor Ponsell comunica el descubrimiento a la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, mediante escritos del 23 y 27 de agosto, en los que informa de las características y la magnitud del hallazgo, y además invita a los miembros de aquella institución a visitar las pinturas, circunstancia ésta que tuvo lugar el 11 de septiembre, en la que se personó una comisión formada por los señores A. Rey Pastor (presidente), J. Lafuente

Las primeras fotografías de las pinturas, obtenidas en 1951, muestran el estado de conservación que presentaban los motivos en el momento de su descubrimiento





Vidal (vicepresidente) y A. Casado Ruiz (secretario), siendo acompañados por C. Visedo, F. Ponsell y por los autores del descubrimiento.

Como consecuencia de aquella inspección, el presidente de la Comisión Provincial de Monumentos emitió un informe –de 12 de septiembre de 1951– que fue remitido al Director General de Bellas Artes, el cual constituye la primera descripción pormenorizada de las pinturas y del yacimiento. En el escrito se piden medidas urgentes de protección (instalación de una alambrada y vigilancia diurna), y hasta se llega a proponer la declaración del conjunto como *“Monumento histórico artístico nacional y*

se coloque una lápida a la entrada del recinto, indicando el valor del yacimiento, fecha del descubrimiento y nombres de los descubridores, ...”. Aquel informe fue posteriormente publicado (Rey Pastor, 1953), aunque no en su completa y original redacción, en el que se incluyeron algunas vistas del fotógrafo R. Palomera, de Alcoi, que muestran el paisaje y alguno de los motivos pintados. El título del artículo *“Jijona (Alicante). Cuevas de la Sarga”* evidencia la confusión que existía en aquellos primeros años sobre la localización de las pinturas, dada la proximidad de las mismas con el caserío de La Sarga (perteneciente al término de Xixona) y el Mas de la Cova (finca del término de Alcoi). A título

de curiosidad, en este trabajo se detalla que *"Están representadas figuras de caza, siendo los animales perseguidos ciervos en su mayoría, aunque también aparece algo borroso un jabalí."*, refiriéndose más adelante a que *"En algunos sitios hay abundantes fragmentos diseminados que parecen representar escenas de cacerías, marcándose las trayectorias de las flechas con líneas de puntos. En otros lugares se ven también algunos trazos que corresponden a figuras estilizadas o esquematizadas y una que parece ser la de un hechicero. ... Es curiosa la representación, en un lienzo de pared, de los meandros de un río. Tal vez fuese una alegoría del arroyo caudaloso que en aquellos tiempos cruzase el barranco."*

Por su parte, C. Visedo Moltó comunica el día 22 de agosto la noticia del hallazgo a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, con sede en Madrid. El escrito, pese a ser muy breve, permite conocer algunos detalles del hallazgo y de los descubridores: *"Con fecha 19 del actual, en una excursión realizada por amigos colaboradores de ésta Comisaría Local, nombrados al efecto por sus valiosos servicios prestados a la Arqueología de manera tan abnegada, pues se trata de obreros que sólo disponen del Domingo, tuvieron la grata satisfacción y sorpresa, de descubrir, dentro del término municipal de Alcoy y por primera vez, unas interesantes pinturas rupestres de tipo levantino, en las que aparecen de momento, ciervos y alguna figura; coloración rojo oscuro y alguna en negro. Todo lo cual he podido apreciar de viso."*

Espero sacar con calma, y por persona apta para ello, también colaborador, los calcos, o dibujos, para cuando se pueda darlo a conocer."

Los nombres de los señores a quienes se debe el hallazgo son los siguientes: Don Juan Pastor Femenía, Don Mario Brotóns Jordá y Don Hector García Llácer, dignos de

figurar como verdaderos colaboradores en éste Servicio Local."

En alguna de las noticias y en las actuaciones que siguieron al descubrimiento, se advierte el interés –además de un cierto protagonismo– que demostró F. Ponsell en el asunto: primero, comunicando la noticia a la Comisión Provincial de Monumentos; luego, proponiendo a los descubridores que informaran del hallazgo e invitaran a Luis Pericot a conocer las pinturas. Como hemos visto anteriormente, Pericot, prestigioso prehistoriador de la Universidad de Barcelona y antiguo compañero de Ponsell en las excavaciones del Mas de Menente, excusaría su falta de asistencia por motivos de trabajo, no obstante pasó por Alcoi en febrero de 1952 y examinó los calcos de las figuras.

Conocemos la copia de un "Informe del Arqueólogo D. Fernando Ponsell Cortés", sobre las "Pinturas rupestres de las Cuevas de la Sarga. Alcoy", fechado en septiembre de 1951, en el que se ofrecen algunos datos sobre la situación de las pinturas, se describen los materiales recuperados en la Cova Foradada y se expone una descripción preliminar de las escenas y motivos de los siete abrigos.

En fechas posteriores, F. Ponsell copia alguna de las figuras y se ocupa de difundirlas en un artículo aparecido en la edición de 1952 de la revista de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoi (Ponsell, 1952), en el que no cita la fecha del hallazgo ni el nombre de los descubridores. No obstante, llega a interpretar alguna de las escenas de caza de la siguiente forma *"... en las que hay una en que dos mujeres disparan sus flechas sobre dos jabalíes, lo que nos da idea clara de la participación de la mujer en las tareas de la caza y su fortaleza y heroísmo ante el evidente peligro"*, seguramente refiriéndose a los motivos del Abric 1, panel 3, interpretados hoy como una escena de recolección de frutos.



No obstante, fue Ponsell quien –al parecer– se tomó mayor interés en la excavación y el estudio arqueológico de la Cova Foradada, una cavidad situada en la parte opuesta del barranco y en las inmediaciones de las pinturas. Al menos, así parece confirmarse en una carta –fecha el 30 de agosto de 1951– que M. Brotons le dirige a L. Pericot, en la que tras informarle de la realización de una cata en el interior de la cueva, le comenta que *“Todo esto, unido al supuesto de existencia de enterramientos en la parte Noroeste de la cueva, hace que le haya despertado gran interés al Sr. Ponsell, prácticamente el único interesado de veras en el estudio de esta parte. ... Estamos dispuestos a hacer un estudio D. Juan Pastor y un servidor colaborando juntos con el Sr. Ponsell, pero cuyo estudio no será antes de lo menos dos o tres años ...”*

Camilo Visedo Moltó publicó una breve noticia (Visedo, 1955), e incluyó la descripción y un sucinto estudio de las mismas en su monografía *Alcoy. Geología. Prehistoria* (Visedo, 1959), edición en la que se describen las imaginarias figuras de dos jabalíes y –al referirse al Abric I, panel 2– *“... y unas manchas de color muy irregulares dispuestas en sentido vertical ignoramos lo que representan.”*, refiriéndose a los motivos del Arte Macroesquemático (interpretados años más tarde como fase I de la Sarga), que aparecen infrapuestos al Arte Levantino.

Pasa el tiempo y no llega a concretarse el estudio de las pinturas. Sabemos que V. Pascual Pérez realizó unos calcos con papel celofán, y también la planimetría de los abrigos y un dibujo en perspectiva de los mismos. Conocemos alguno de los dibujos que copió F. Ponsell, al parecer utilizando para ello láminas de cristal. Lo cierto es que no hubo un acuerdo de colaboración entre los eruditos locales, y esta circunstancia desanimó a los descubridores, y de forma especial a Brotons, quien dos años más tarde llega a proponerle a Eduardo Ripoll Perelló la posibilidad de publicar con él las pinturas de La Sarga, circunstancia ésta que no llegó a producirse.

En 1965 las pinturas de La Sarga fueron objeto de estudio por parte del profesor Antonio Beltrán Martínez (Universidad de Zaragoza), quien realizó algunos calcos y fotografías que fueron publicados en su monografía *Arte rupestre levantino* (Beltrán, 1968). Años más tarde, en junio de 1972, A. Beltrán se desplaza de nuevo a Alcoi acompañado por tres de sus colaboradores, al objeto de completar la documentación de estas pinturas, así como de nuevas manifestaciones de arte rupestre esquemático localizadas en Penàguila y Bocairent, trabajos en los que A. Beltrán contó con la colaboración de Vicente Pascual, y que se recogen en una monografía editada en el año 1974 por el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia (Beltrán y Pascual, 1974). La noticia de aquellos trabajos en La Sarga era recogida así por la prensa local: *“Calcos de las pinturas rupestres de La Sarga fueron sacados por D. Antonio Beltrán y un equipo de colaboradores.- La pasada semana llegó a nuestra ciudad el catedrático de Arqueología y decano de la facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Zaragoza, don Antonio Beltrán, acompañado de tres ayudantes, con objeto de llevar a cabo un nuevo estudio “in situ” de las pinturas rupestres de La Sarga y otros lugares de los alrededores de Alcoy, de acusado interés arqueológico. Dos días permaneció don Antonio Beltrán y su equipo de colaboradores en nuestra ciudad, y acompañado del conservador del Museo Arqueológico Municipal don Vicente Pascual, se trasladó al abrigo del Mas de la Cova, en La Sarga, procediendo a la obtención meticulosa de calcos de las pinturas rupestres en aquel existentes, consideradas como están las mismas como unas de las más interesantes de todas las de Levante, por la superposición que en las mismas aparecen de varias épocas prehistóricas.*

Terminado su trabajo en La Sarga, don Antonio Beltrán y sus ayudantes, con el Sr. Pascual, se trasladó a Penàguila y después a Bocairent, donde estudiaron otras pinturas rupestres halladas en dichas localidades –en las de Penàguila hay cuatro figuritas excepcionales–, de las que

también sacaron los correspondientes calcos. ..." (Diario Ciudad, Alcoi, 27 junio de 1972).

A mediados de los años setenta, las pinturas de La Sarga merecieron el interés de diferentes estudiosos. Entre éstos, Javier Fortea (Universidad de Oviedo) visita el yacimiento en 1975 y reconoce como árboles dos de los motivos que, por aquellos años, ofrecían una difícil lectura y que habían sido identificados como dos jabalíes. En posteriores visitas, y tras realizar nuevos calcos y fotografías, J. Fortea interpretaría el citado panel (Covacho I, sector b, de Beltrán) como una escena de recolección de frutos, opinión que fue comunicada al Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de València y que fue más tarde postulada por B. Martí Oliver (1983).

La existencia de una clara estratigrafía cromática en el Abric I, sería objeto de nuevas interpretaciones por parte de J. Fortea, quien estableció un paralelismo entre el "Arte Lineal-Geométrico" y alguno de los motivos esquemáticos, en particular los serpentiformes de desarrollo vertical de la fase I de La Sarga. Posteriormente, su discípulo E. Aura extrajo nuevos calcos y realizó un detallado estudio sobre La Sarga (Aura, 1983). Unos años más tarde, ambos publicaron la referida escena de recolección de frutos (Fortea y Aura 1987).

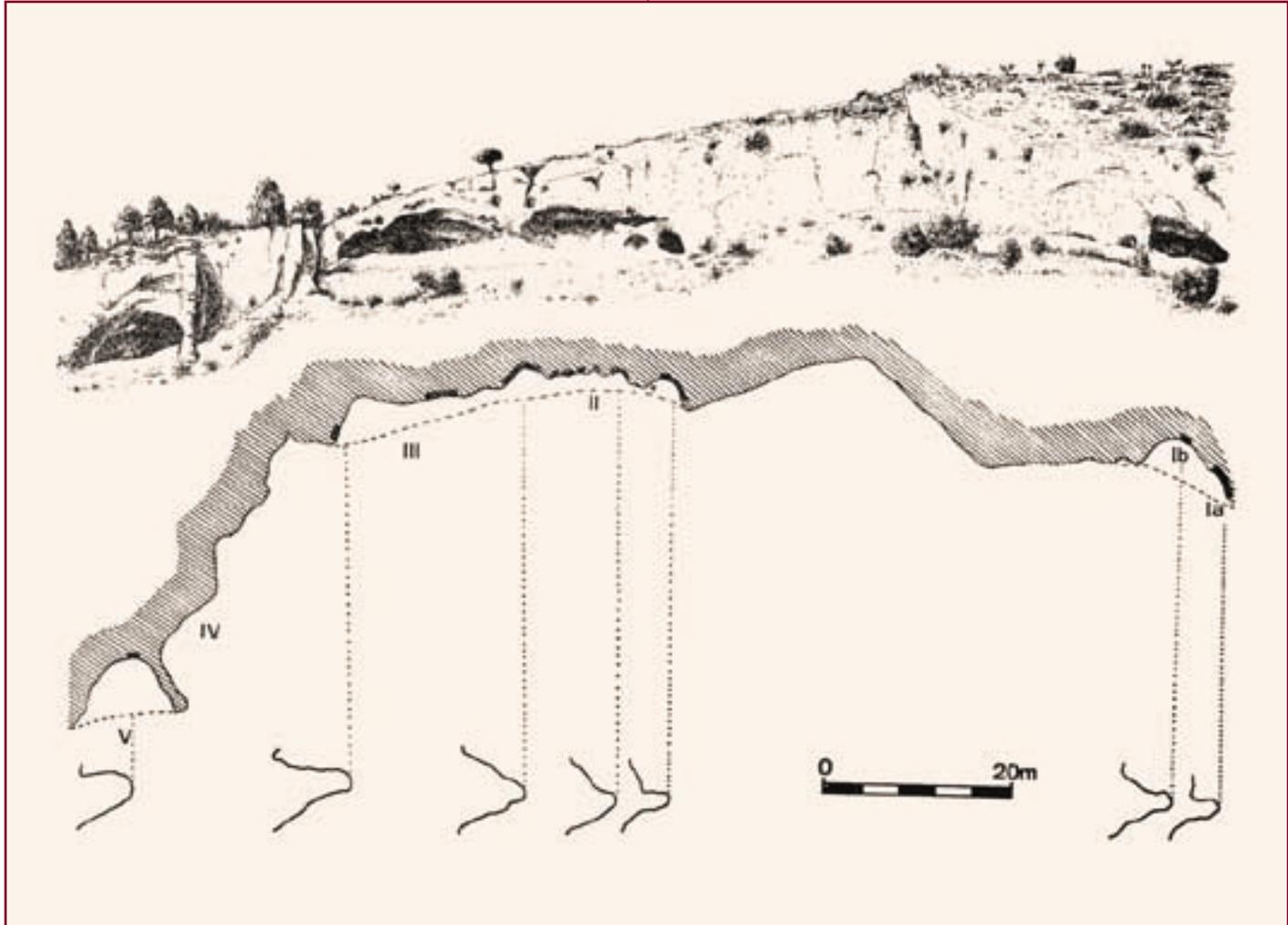
A partir de 1980, fruto de una labor de prospección –de forma especialmente intensa en las comarcas del Comtat y la Marina Alta– llevada a cabo por el Centre d'Estudis Contestans, se producen espectaculares descubrimientos de pinturas rupestres esquemáticas de gran tamaño y con una temática similar a la representada en la fase más antigua de La Sarga, las cuales fueron estudiadas y dadas a conocer por M.S. Hernández y el Centre d'Estudis Contestans (1982a; 1982b; 1983a; 1983b). La excelente edición *Arte rupestre en Alicante* (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988), igualmente reúne en sus páginas el catálogo de las pinturas de La Sarga y los calcos realizados por sus autores.

Este nuevo horizonte artístico, denominado "Arte Macro-esquemático", pronto fue puesto en relación con motivos similares que decoran algunos vasos cerámicos del Neolítico de la Cova de l'Or (Beniarrés) y de la Cova de la Sarsa (Bocairent). Los paralelos establecidos entre dichas pinturas y los motivos representados en la cerámica "cardial" permitían fechar las manifestaciones pictóricas "macroesquemáticas" en el V milenio a.C. (Martí y Hernández, 1988), por cuanto quedaba perfectamente definido un horizonte cultural y artístico relacionado con los primeros agricultores y ganaderos que poblaron estas comarcas.

LA PROTECCIÓN DEL YACIMIENTO

En fechas que siguieron al descubrimiento de las pinturas, las frecuentes visitas de excursionistas y curiosos al parecer tuvieron un impacto negativo en la conservación de las pinturas, circunstancia que se confirma en la correspondencia oficial cursada por el Ayuntamiento de Alcoi al Gobierno Civil y a la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, y por una noticia de prensa publicada en el diario *Levante* del 20 de septiembre de 1951: *"La protección del Barranco de la Cueva.- Por el Ayuntamiento se ha publicado un edicto en el que se dictan medidas para proteger el barranco de la Cueva, donde se han encontrado las pinturas rupestres de tan alto interés prehistórico, de los deterioros que la creciente curiosidad está ocasionando en la cueva de la Sarga."*

Por otras informaciones sabemos que en las fechas que precedieron al hallazgo de las pinturas hubo un servicio de vigilancia durante los domingos, al menos hasta que disminuyó la incidencia de los visitantes. En años sucesivos, los medios de comunicación constatan en sus páginas actos vandálicos que llegaron a causar mutilaciones en alguna de las figuras, circunstancia que motivó la solicitud de ayudas a las instituciones



El Conservador del Museo de Alcoi,
Vicente Pascual Pérez,
calcó las pinturas y documentó
los abrigos con detalle

competentes, hasta que finalmente el Conservador del Museo d'Alcoi, Vicente Pascual Pérez, a inicios de 1972 informaba a la Concejalía de Cultura haber conseguido una subvención del Ministerio de Información y Turismo, de 90.000 pts, para la protección de las pinturas, conforme a la notificación fechada el 31 de diciembre de 1971. En su escrito, V. Pascual argumentaba que *"Desde el momento que se dio la noticia del hallazgo de tan interesantes pinturas, las constantes visitas de curiosos han*

dejado sus huellas de incultura, raspando las figuras, intentando llevarse trozos y escribiendo nombres y dibujos grotescos sobre las pinturas y paredes."

En abril de 1972, Vicente Pascual informa a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas haber recibido la subvención y solicita el permiso para la protección de las pinturas mediante la instalación de unas vallas metálicas en los abrigos, adjuntando el proyecto (una perspectiva y croquis de los abrigos) y la autorización del propietario de los terrenos. El 26 de abril de aquel año, Martín Almagro –Comisario General de Excavaciones Arqueológicas– le comunica la autorización para el cierre, conforme al proyecto presentado, y finalmente V. Pascual encarga a una cerrajería de Alcoi la construcción de las puertas y los postes. Pasan los meses y los abrigos de La Sarga siguen sin protección, dado que al parecer el importe de aquella subvención resultaba insuficiente para cubrir los costes de la instalación. En 1974, una nueva subvención de 300.000 pts. de la Diputación de Alicante, era concedida al Ayuntamiento de Alcoi para acometer la instalación del vallado metálico. No obstante, un nuevo retraso –según los diarios “por falta de mano de obra”– hizo que se pospusiera la instalación hasta que, finalmente, pudo ser realizada en mayo de 1977 conforme al proyecto inicial.

El archivo documental del Museu d’Alcoi conserva dos informes técnicos emitidos en mayo de 1977 por la directora de dicho Museo –en aquellas fechas– M^ª Dolores Asquerino Fernández. En uno de ellos, se apuntan medidas para el régimen de visitas y sobre la custodia del yacimiento de arte rupestre, que desde aquella fecha pasaba a depender del Ayuntamiento de Alcoi, y se realizan propuestas para la difusión y conservación de las pinturas. En el otro, se informa del cierre de los abrigos I y II mediante postes y una malla metálica de dos metros de altura, solución ésta que después de veinticinco años sigue protegiendo los abrigos y las pinturas que en ellos existen. En aquellos años, la exposición del Museu d’Alcoi

En mayo de 1977 se instaló un verjado metálico para la protección de las pinturas



incorporaba un panel con fotografías a color de gran tamaño, en las que se reproducían vistas de los abrigos y los mejores motivos pictóricos del conjunto.

A título de curiosidad, merece ser comentado el proyecto de protección de las pinturas que, en 1975, y según la moción dirigida al Pleno del Ayuntamiento de Alcoi –por parte del concejal Alberto E. García Rodríguez, que resultó aprobada–, pretendía ampliar el vallado para cerrar el único acceso al barranco, y hasta contemplaba soltar ciervos y gamos en su interior.

En 1993, siendo director del Museu d’Alcoi J. Emili Aura Tortosa, se iniciaron gestiones con el Área de Cultura de la Diputación de Alicante y con la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, al objeto de mejorar y dignificar el vallado de los abrigos de La Sarga, que por aquellas fechas ya acusaba el paso de los años. Además, el creciente interés demostrado para visitar las pinturas de La



El arte rupestre de La Sarga es un atractivo más para oferta turístico-cultural y escolar



En diciembre de 1997, los abrigos de La Sarga fueron visitados por una comisión evaluadora de la UNESCO. En la imagen M.S. Hernández, A. Beltrán y J. Clottes



Sarga, por parte de diferentes centros escolares y grupos de colectivos, aconsejaba diseñar un proyecto para la puesta en valor de las pinturas que, necesariamente, vinculaba al Museu d'Alcoi en cuanto a la tutela del yacimiento se refiere.

En el último capítulo de la historia de las pinturas de La Sarga, sin duda debemos aplaudir y valorar de forma positiva el esfuerzo realizado por la Conselleria de Cultura y Educación –juntamente con las Consejerías homólogas de cinco comunidades autónomas más– en la tramitación del expediente de declaración del “Arte Rupestre del Arco Mediterráneo” como Patrimonio de la Humanidad, distinción con la que la UNESCO acordó declarar este singular tipo de manifestaciones prehistóricas en su Asamblea General del día 2 de diciembre de 1998, celebrada en la ciudad de Kyoto (Japón). La declaración incluía, en su lista indicativa, los abrigos de La Sarga como ejemplo de yacimiento donde aparecen representados los tres tipos de arte postpaleolítico.

Previamente a la declaración de Patrimonio de la Humanidad, el día 19 de diciembre de 1997, las pinturas de La Sarga eran examinadas por una comisión de expertos entre los que se encontraba Jean Clottes –en calidad de evaluador de la UNESCO–, Antonio Beltrán, Mauro S. Hernández y Julián Martínez, acompañados por técnicos de la Direcció General de Patrimoni Artístic y del Museu d'Alcoi.

Tras estos primeros cincuenta años de conocimiento de las pinturas de La Sarga, inauguramos ahora una nueva etapa con la esperanza de ver pronto realizados los proyectos que permitan la difusión y el disfrute cultural de una de las manifestaciones artísticas más relevantes de la geografía valenciana, y contribuyan a la conservación de las mismas y su entorno natural.

BIBLIOGRAFÍA

- AURA TORTOSA, J.E. (1983). Aportaciones al estudio de La Sarga (Alcoy, Alicante). *Lucentum*, II: 5-16.
- AURA TORTOSA, J.E. (2000). Eruditos, coleccionistas y arqueólogos. Historia de la investigación (Alcoi 1884-1999). *Catálogo. Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó. Alcoi*: 23-55. Alcoi.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1968). *Arte Rupestre Levantino*. Monografías Arqueológicas, IV. Zaragoza.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., PASCUAL PÉREZ, V. (1974). *Las pinturas rupestres prehistóricas de La Sarga (Alcoy), El Salt (Penàguila) y El Calvari (Bocairente)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 47. Valencia.
- FORTEA PÉREZ, J., AURA TORTOSA, J.E. (1987). Una escena de vareo en La Sarga (Alcoy). Aportaciones a los problemas del Arte Levantino. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVIII: 97-122.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (1984). Arte rupestre. *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*: 217-230. Alcoi.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS (1982a). Arte esquemático en el País Valenciano. Recientes aportaciones. *Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica*. Salamanca.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS (1982b). Consideraciones sobre un nuevo tipo de arte rupestre prehistórico. *Ars Prehistorica*, I: 179-187.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS (1983a). Arte rupestre en el País Valenciano. Recientes aportaciones. *Zephyrus*, XXXVI: 63-75.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS (1983b). Arte rupestre. *Arqueologia en Alicante, 1976-1986*: 157-161. Alicante.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., FERRER MARSET, P., CATALÁ FERRER, E. (1988). *Arte rupestre en Alicante*. Fundación Banco Exterior y Banco de Alicante - Grupo Banco Exterior. Alicante.
- MARTÍ OLIVER, M., HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. (1988). *El neolític valencià. Art rupestre i cultura material*. Valencia.
- PONSELL CORTÉS, F. (1952). El hallazgo de las pinturas rupestres de la Sarga. *Revista de la Fiesta de Moros y Cristianos*. Alcoi.
- REY PASTOR, A. (1953). Jijona (Alicante). Cuevas de la Sarga. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, I: 25. Madrid.
- SEGURA MARTÍ, J.M., CORTELL PÉREZ, E. (1984). Cien años de Arqueología alcoyana 1884-1984. *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*: 31-131. Ayuntamiento de Alcoi - Instituto Juan Gil-Albert. Alcoi.
- VISEDO MOLTÓ, C. (1955). Alcoy (Alicante). Els Plans. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, II: 177. Madrid.
- VISEDO MOLTÓ, C. (1959). *Alcoy. Geología. Prehistoria*. Publicaciones del Instituto Alcoyano de Cultura "Andrés Sempere". Alcoi.

